

# PRESENTACIÓN DE LA NOVELA “MORBO GÓTICO”

De Ana Ballabriga y David Zaplana

## INTRODUCCIÓN Y AGRADECIMIENTO

Buenas noches. Deseo empezar mi intervención en este acto agradeciendo a Fernando que pensara en mí para presentar este libro. Haciendo uso de una vieja amistad que no cultivamos desde hace algún tiempo, me ofreció esta posibilidad, y tengo que decir que al principio me sorprendió, aunque pronto, sin saber muy bien por qué, le dije que sí.

La labor de su pequeña editorial, que mantiene viva desde hace casi tres años, es un empeño más de los que a lo largo de su singular vida ha ejercido. Cuando alguien piense en la vida de Fernando, comprobará que siendo una persona normal, mantiene algunas rarezas que lo hacen una persona singular. Ya sé que la vida de cada persona es singular, pero en él confluyen algunas *desviaciones*, dicho esto en el buen sentido, que lo hacen único, y desde luego fundar una editorial, en un pueblo como Cieza, en un tiempo como el que estamos, parece una empresa sólo destinada a personas con una cierta tendencia a salirse de la norma. Su acendrada inquietud cultural le viene desde muy lejos; desde que le conozco ha tenido una fuerte afición-casi aficción- por el cine, por la literatura, por la pintura, y por otras manifestaciones artísticas, ha sido una persona que ha sabido sacar partido al máximo, para aprender, de los lugares por donde ha pasado, y que ha conseguido con muchísimo esfuerzo, los objetivos que se ha propuesto, como este último de fundar la editorial Alfaqueque, que es un referente que posibilita la edición de obras literarias de nuestra región y de fuera de ella; por eso de nuevo quiero darle las gracias cuando, como hoy, decide compartir conmigo algunas de las etapas de este viaje con destino incierto, pero a la vez, como decía Kavafis, “rico en experiencias y en conocimiento”, locura densa, tensa e intensa, cargada de posibilidades y pergeñadora de vivencias para la memoria, la suya y la colectiva.

## LA NOVELA

Voy a presentar esta novela de Ana Ballabriga y David Zaplana desde el punto de vista de alguien que lee, es decir, desde el punto de vista del lector que soy, ya que lo que no soy es profesor de literatura, ni erudito de las letras; me considero solamente un aficionado a la lectura y como tal os daré mas bien una opinión personal, unos detalles de lo que a mí me ha llamado la atención, más que un análisis detallado de aspectos literarios que por mis limitaciones, no me atrevo a realizar.

Y, ¿qué me ha llamado más la atención de esta novela?. Me referiré primero a

## LOS AUTORES

Sobre los que llama primero la atención que el libro se escribió entre dos personas, y esto es llamativo porque me imagino que escribir a cuatro manos – conjugando dos pensamientos, o mejor, dos arquitecturas mentales, para construir una única obra, no debe ser fácil, aunque sé que es cada vez más frecuente el trabajo en equipo, incluso en tareas como esta de la Literatura. Si trabajar en una historia que va alimentándose día a día por una persona sola es difícil, ¿cómo se escribe entre dos personas? Ya sé que en el caso de la novela que nos ocupa, existen fuertes lazos afectivos entre los autores, pero ¿De qué forma se conectan dos mentes y se ponen de acuerdo para escribir y, sobre todo, para construir el territorio de la vida inédita en que consiste cualquier historia que se precie?. Como lector curioso de la novela espero que hoy podamos desvelar algunas de las claves de su proceso creativo. Para eso será importante tener en cuenta lo que yo englobo bajo la denominación de

## LAS CIRCUNSTANCIAS

**a) *La ciudad.*** Toda la historia se desarrolla en Lisboa, aunque el personaje central, que es una psicóloga española que se llama Nicolasa, a veces viaja mentalmente a su niñez en la ciudad de Madrid, pero el escenario central de los hechos es Lisboa. Y esta ciudad con sus calles y avenidas es también un personaje, en ocasiones lóbrego y deprimente y otras luminoso, bullicioso, vivo, que se describe con bastante detalle en la novela. Los personajes viven su vida

en esta ciudad bajo la influencia de numerosos y muy frecuentes fenómenos meteorológicos como el viento, la bruma, la lluvia, el aspecto y color del cielo, que se describen como elementos de *atrezzo* para acompañar lo que pasa con ellos, en su contexto y que hacen la trama más visualizable, más vivible por el lector y también más cinematográfica por su dinamismo y viveza.

***b) Los personajes y su entorno.*** En la novela planea, con un gran influjo sobre los personajes, la perversidad de la educación opresiva de los padres sobre los hijos, que marca de manera decisiva a éstos y que los hiere de muerte en vida. Presenta a los personajes como producto de su tiempo y de una educación *maldirigida*. A Nicolasa, el personaje central sobre el que orbita la trama, la envuelve un halo de amargura. Nicolasa es una mujer marcada, que va a tener que llevar una pesada carga durante toda su vida, *quemada sin arder* por un acontecimiento fatídico que presenció durante su infancia. Es Nicolasa presa de una angustia que le impide dormir con normalidad, tiene pánico a cerrar los ojos, enseguida la asaltan las pesadillas, en ellas reproduce con deformación onírica los traumas de su infancia y la influencia negativa de su padre. Me parece que los autores se han esforzado porque el lector entienda el drama de Nicolasa, sobre todo su perfil psicológico, y de qué manera el personaje ayuda a su marido a hacer un dibujo imaginario del asesino. Este perfil de persona contrariada la persigue durante toda la novela, y en mi opinión los autores han procurado con la precisión del relojero, que el lector se haga partícipe de sus desdichas. Pondré un ejemplo de un pasaje del principio del libro, que no es muy relevante por lo que pasa, pero que sí nos revela con gran claridad el ambiente que la protagonista respira, en esa atmósfera de thriller psicológico que envuelve a todo en el libro: un día Nicolasa termina de trabajar, ella quiere ir andando a casa, pero fuera está lloviendo, primera contrariedad, se acerca hasta la parada del autobús cubriendo su cabeza con un folleto publicitario, después del autobús tiene que coger un tranvía, pero el tranvía tampoco puede llegar a su destino porque en su camino hay interpuesto un coche mal aparcado, segunda contrariedad; decide no esperar y se baja del tranvía para andar angustiadamente hasta su casa. Lo que sería un plácido paseo después de trabajar hasta su casa, se convierte en un dramático pasaje.

Si se me permite voy a leer con algún salto, dos páginas de este pasaje, .....

Al leer esto uno se imagina una cámara subjetiva que acosa con la mirada a la protagonista y, al tiempo, el lector también siente su angustia, y esa es la intención de los autores, que la acompañemos y que suframos con ella. Porque, como ya he dicho, todo en esta novela es psicológico, no sólo por la profesión de su protagonista principal, sino porque los autores bucean en busca de las raíces psicológicas de la delincuencia, su contexto social y moral, y esta es una de las características de algunas novelas de género negro, en el que podríamos incluir también esta novela.

Llama la atención también que, por contraste con lo psicológico, nada se sabe del físico de los personajes, algo se sabe del marido, pero no hay alusiones al aspecto exterior de la protagonista, ni del asesino, eso no es lo importante, “que cada uno le ponga la cara que quiera”, parecen querer decirnos los autores. Y he de reconocer que nuestra imaginación trabaja en construir las facciones de los personajes, y probablemente cada uno acaba visualizándolos de una manera.

**c) *El asesino en serie.*** En las fichas policiales las fotografías de los asesinos suelen aparecer de perfil. En la novela, al Ablacionista, pues así se bautiza al asesino en serie por parte de los medios de comunicación, se le ve de frente, tanto es así que nos habla en primera persona, como si quisiera cogernos de la mano y nos susurrara al oído: “acompañame y te diré quien soy a través de lo que soy capaz de hacer”. Porque se trata de un seductor, que no duda en utilizar la poesía, los guiños a Mario Benedetti y Pessoa para embaucar a alguna de sus víctimas. Este personaje comparte con Nicolasa una incompreensión en su infancia por parte de sus padres, que lo hacen un producto inacabado y perverso incapaz de sentir apego por los demás, que no duda en mostrarnos la decadencia de su vida, de su casa y la vorágine de sus pensamientos salpicadas por la canción de Smashing Punpkins Sylverfuck, que viene a decir en alguno de sus versos “no siento tu dolor”.

Aunque son dos los autores, hay un solo ESTILO...

...que es directo y muy claro, y como en las novelas del género policíaco, se atreve a proponer un juego de adivinación al lector para saber si éste es capaz de averiguar cuál será el final de la historia o mejor dicho de las dos historias que se entrelazan en el libro. La de un asesino en serie y la no menos cruenta de la pareja.

Como en las buenas novelas del género negro, se hace una aproximación a la naturaleza humana, que se nos muestra sin paños calientes, enseña su versión más descarnada y sórdida, bucea en los rincones más siniestros de los personajes y a veces saca lo peor de ellos, especialmente del asesino en serie, pero no sólo de él, en este sentido hay más de una sorpresa que evidentemente no voy a desvelar. En las últimas cincuenta páginas va subiendo el ritmo de los acontecimientos. El pulso del libro se acelera con la misma cadencia que lo hace el palpito del lector, que lucha por desvelar un final inesperado, que son dos desenlaces para las dos historias. La persona que lee saborea con fruición las páginas que aún le quedan para descubrirlo. Como diría Sherlock Holmes en *El perro de los Baskerville* "las piezas del puzzle van encajando hasta que todo adquiere coherencia". Y cuando se produce el desenlace la protagonista descansa, se produce una sensación de catarsis que es compartida también por el lector. Esa sensación de liberación que se produce por aparcar todos sus miedos, por tirar por la borda todas sus obsesiones, y por descubrir todas las mentiras que la acompañaban, la he sentido yo también al terminar de leer la novela. Placer de leer se llama esto.

Tengo que confesar que el libro me obsesionó más después de leerlo que durante su lectura, algo que me pasa con algunos libros buenos como éste y con muchas películas, es parecido al regusto que queda después de saborear un buen vino o con la alegría, que uno aspiraría a mantener lo más posible en el tiempo, atrapando esa sensación para que perdure y tarde más en desaparecer.

Para terminar, os haré UN ÚLTIMO y breve APUNTE SOBRE LA PORTADA Y UNA ANÉCDOTA PERSONAL

El libro es también su cubierta, del mismo modo que los antiguos LPs de vinilo eran también sus portadas, ahora empequeñecidas por los CDs o los archivos MP3. Y la cubierta de este libro me gusta especialmente. Sobre un fondo negro aparece el título con letras grises, más abajo los nombres de sus autores en letra blanca, y luego un motivo central en el que se recorta la silueta de una mujer ensangrentada en alusión a los hechos que se relatan en el libro. Describo la portada porque también me obsesioné con ella, mirándola parecía advertir algo simbólico en ese dibujo, y quiero acabar mi intervención contando una anécdota que me ocurrió con ella:

Un día llegué de noche a mi casa muy tarde, con algunas décimas de fiebre etílica y la visión algo nublada. Cuando me dirigí hacia el estudio para dejar las llaves y vi el libro encima de la mesa, pensé en una de las frases que se mencionan en el trailer-book que hemos visto antes, “nada es lo que parece”, y recordé a Juan José Millás y los juegos que establece con la apariencia de las cosas, con lo real y lo imaginario, con las sensaciones equívocas que en ocasiones perciben nuestros sentidos, y de la misma manera que lo que cuentan que hizo Kandinsky, uno de los padres de la pintura abstracta, con uno de sus cuadros, se me ocurrió darle la vuelta al libro, lo puse al revés, lo dejé sobre un estante mientras empezaba a andar hacia atrás dando tres pasos en el sentido contrario a la estantería, lo que percibí fue un espejismo; la transformación de la silueta de la mujer de la portada en una letra Psi griega, que es el símbolo de la psicología y que tiene desde un inicio premonitorio, un gran significado en la novela.

Espero que los que lean este libro disfruten tanto como he disfrutado yo con su lectura y hasta con las vivencias que ha propiciado en mí. Muy buenas noches y muchas gracias por escucharme.

En Cieza, a dos de noviembre de dos mil diez

Fdo. José María Rodríguez Santos